



AFRICAN WOMANISM: DESAFÍOS FRENTE A LA CONDICIÓN POSTCOLONIAL EN *PURPLE HIBISCUS* DE CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE¹

AFRICAN WOMANISM: CHALLENGES IN THE FACE OF THE POSTCOLONIAL CONDITION IN *PURPLE HIBISCUS* BY CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE.

Lilian Joscelyne Salinas HERRERA

Universidad de Playa Ancha (UPLA)²

Daiana Nascimento dos SANTOS

Universidad de Playa Ancha (UPLA)³

Resumo: En el presente artículo se desarrollará un análisis crítico literario sobre la obra *Purple Hibiscus*⁴(2003) de la escritora nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie. Dicho estudio sentará su base sobre el African Womanism de acuerdo al desarrollo realizado por las teóricas Chikwenje Okonyo Ogunyemi y Nah Dove. A lo largo de este artículo, se buscará mostrar aquellas características de dicha propuesta teórica reflejadas en la obra de Adichie, en donde los contextos desarrollados dan cuenta de escenarios y personajes altamente conflictuados. Lo anterior es atribuible a lo que podemos identificar como condición postcolonial que se refleja en la trama y ante la cual la propuesta de Okonyo y Dove es contrastada, dando paso a visiones críticas que permiten verificar que, a pesar de las complicadas situaciones retratadas en la novela, existe una resistencia que posibilita una apreciación disruptiva que quebranta la mirada occidentalizada sobre dicho contexto.

Palavras-chave: *Purple Hibiscus*. African Womanism. Condición “postcolonial”.

Abstract: *This article will develop a literary critical analysis on the work Purple Hibiscus by the Nigerian writer Chimamanda Ngozi Adichie. This study will lay its foundation on African Womanism according to the development made by the theorists Chikwenje Okonyo Ogunyemi and Nah Dove. Throughout this article, it will seek to show those characteristics of this theoretical proposal reflected in the work of Adichie, where the developed contexts account for highly conflicted scenarios and characters. This is attributable to what we can identify as a postcolonial condition that is reflected in the plot and before which the proposal of Okonyo and Dove is contrasted, giving way to critical visions that allow us to verify that, despite the complicated situations portrayed in the novel, there is a resistance that allows a disruptive appreciation that breaks the Westernized view of this context.*

Keywords: *Purple Hibiscus*. African Womanism. "Postcolonial" condition.

¹ Este trabajo está vinculado al Proyecto "Crisis humanitaria y migración en la novela reciente de África y Latinoamérica" de Fondecyt de Iniciación en Investigación 2020, Folio 11200367 y al Laboratorio de Investigación en Literatura y culturas del océano y catástrofes, coordinado por la Dra. Daiana Nascimento dos Santos en el Centro de Estudios Avanzados-Universidad de Playa Ancha.

² Doctoranda del programa de Doctorado en Literatura Hispanoamericana Contemporánea (Promoción 2018). Beneficiaria de la Beca de Excelencia otorgada por la Universidad de Playa Ancha-Centro de Estudios Avanzados-Valparaíso, Chile. *E-mail:* lilian.salinas1980@gmail.com

³ Doctora en Estudios Culturales Latinoamericanos pela Universidad de Santiago de Chile (UC). Docente e Pesquisador do Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Playa Ancha (UPLA). *E-mail:* daiana.nascimento@upla.cl

⁴ Aclaremos que, debido a que la versión utilizada corresponde a un E-Book no paginado, hemos optado por referenciar cada cita del libro indicando el nombre del capítulo y la parte (abreviada pt.) para señalar desde donde se extrajo dicha cita, ya que la novela se presenta dividida en capítulos y, a su vez, cada capítulo se subdivide en partes.

INTRODUCCIÓN

[...] el problema con los estereotipos no es que sean falsos, sino que son incompletos. Hacen que una historia se vuelva la única historia⁵ (NGOZI ADICHIE, 2009, traducción propia).

“El peligro de la historia única” o “The danger of a single story” (su título original en inglés) es el nombre de la ya famosa charla TED (TED talk)⁶ desde la cual extrajimos la cita anterior y que pareciera ser la bandera de lucha (o quizás una de entre muchas) de la escritora que nos convoca: la nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie.

La autora, nacida en 1977 en la aldea de Abba en Nigeria, se ha convertido en uno de los referentes más actuales del feminismo gracias a su obra *We should all be feminists* (*Todos deberíamos ser feministas*) publicado en el año 2014 y escrito en formato de ensayo, habiendo sido basado en otra de sus famosas charlas TED que llevaba por título el mismo nombre del libro y que fue dictada en noviembre del 2012. Ambos discursos coinciden en dar cuenta de la necesidad actual por romper paradigmas promoviendo una mirada decolonial que permita a la humanidad mirar más allá de los límites impuestos desde el colonialismo en el siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX, sobre todo a la hora de abordar ciertos binarismos relativos a la “raza” (blanco/negro) o al género (hombre/mujer) (entre muchos otros), lo cual nos ha obligado a crecer asumiendo un supuesto “bando”, en el cual percibimos al “otro” u “otra” como un(a) enemigo(a), un(a) superior, un(a) subalterno(a) o una víctima. Así, se observa en muchas sociedades actuales aquel influjo que nos mantiene bajo el efecto del colonialismo manteniéndonos en una condición postcolonial⁷ que en ocasiones se ha traducido en guerras de poderes que perjudican profundamente a la humanidad.

Habiendo crecido en un país africano cuya condición posterior a la “independencia” del imperio británico en 1960 ha sido caracterizada por la intermitencia entre el sistema democrático y

⁵En el original: [...] the problem with stereotypes is not that they are untrue, but that they are incomplete. They make one story become the only story.

⁶ Para acceder a las TED talks (incluidas las dos charlas de Chimamanda Ngozie Adichie), se puede visitar el sitio web www.ted.com.

⁷ Aclaremos que al utilizar el concepto “postcolonial” lo hacemos asumiendo su complejidad e inestabilidad ya que, según plantea Stuart Hall en “¿Cuándo fue lo “postcolonial”? Pensando en el límite” del 2008: “ha sido engañosamente universalizado [...], pues la frase se ha vuelto popular y se aplica de manera amplia y a veces de manera inapropiada [ya que aún] quedan por establecerse serias distinciones que han sido dejadas de lado y que debilitan el valor conceptual del término” (HALL, 2008, 556; los apartados son nuestros). Nuestra postura crítica con respecto a dicho término, con la cual abordaremos el análisis, rechaza el hecho de utilizarlo asumiendo el prefijo “post” de la palabra como algo que ya pasó y que por ende quedó atrás (de lo colonial). Más bien lo utilizaremos pensando en él como un enfoque teórico que analiza un fenómeno que comenzó en una época (en el colonialismo) y que aún continúa, pero con variaciones atribuibles a cambios contextuales específicos, ya que, como indica Ella Shohat en el texto “Notas sobre lo «postcolonial»”: “No es posible derrotar las estructuras hegemónicas y los marcos conceptuales generados durante los últimos quinientos años agitando la varita mágica de lo ‘postcolonial’” (SHOHAT, 2008, p. 111).

los golpes de estado que instauran el dominio militar cada cierto tiempo, Adichie ha desarrollado su pensamiento crítico frente a los poderes que nos someten desde distintos flancos, siendo capaz de reflejar dichas posturas en sus obras: *Hibisco Púrpura* (*Purple Hibiscus*, 2003); *Medio sol amarillo* (*Half of a yellow sun*, 2006); *Americanah*, del 2013; la colección de historias cortas *La cosa alrededor de tu cuello* (*The thing around your neck*, 2009); el ya mencionado libro basado en su ensayo *Todos deberíamos ser feministas* (*We should all be feminists*, 2014); *Querida Ijawele, o un manifiesto feminista en 15 sugerencias* (*Dear Ijawele, or a feminist manifestó in fifteen sugestions*, 2017); *Zicora* (2020); y *Notas sobre un duelo* (*Notes on a grief*, 2021).

De este nutrido grupo, es su primera obra, *Purple Hibiscus* (2003)⁸, la que nos convoca, atendiendo más que nada a la curiosidad que nos despierta esta novela, en tanto ópera prima de la que actualmente es una de las escritoras afroestadounidenses⁹ más laureada, siendo reconocida por la BBC como una de las 100 mujeres más influyentes e inspiradoras de todo el mundo (BBC News Mundo, 2021).

Antes de los hechos que han llevado a esta escritora a perfilarse como el fenómeno popular de la literatura contemporánea que es hoy, ella era una aspirante a escritora que se movía entre dos mundos: Estados Unidos, símbolo del imperialismo; y su natal Nigeria, que en su historia de independencia “postcolonial” parece rasguñar constantemente la anhelada democracia pero que, como muchos países que nacieron luego de las diversas colonizaciones, no logra alcanzar y conservar para sí. Esto en gran parte es debido a las diversas acciones que les mantienen en constantes guerras de poderes (de ahí los golpes de estado). Dichos hechos, asociados a lo neocolonial se asumen frente a lo postcolonial como un conjunto de acciones más que como una teoría de estudio lo cual, como plantea Ella Shohat en el texto “Notas sobre lo «postcolonial»” del 2008 (antes citado): “(...) al igual que lo «postcolonial», sugiere también continuidades y discontinuidades, pero pone el énfasis en las nuevas modalidades y formas de las viejas prácticas colonialistas, no en un «más allá»” (SHOHAT, 2008, p.112).

Siendo así, podemos observar en la propuesta de Adichie una postura que invita a quebrantar ese estado postcolonial que mantiene invisibles ciertas realidades, y que es culpable de generar una

⁸ Aclaramos que el presente estudio toma como referencia la versión original en inglés de la obra seleccionada, por lo que se mantendrá ese nombre durante el desarrollo.

⁹ Al referirnos a la autora como afroestadounidense, sin aplicar ninguna escisión entre los términos (afro-estadounidense o afro/estadounidense) lo hacemos con la intención de señalar la evanescencia que se refleja en la biografía de la autora, cuya constante presencia tanto en su natal Nigeria como en Estados Unidos (lugar de desarrollo profesional y académico desde sus 19 años) marca en ella identidades fluctuantes que parecieran desarrollarse de manera armónica y sin estorbarse o demarcar una superioridad o separación entre una u otra, aunque es necesario aclarar que su residencia actual es fijada en el país de América del Norte.

hegemonía que nos domina fácilmente a través de diversos mecanismos de control (como los medios de comunicación). Mas, es necesario caer en cuenta que el discurso de esta autora también podría ser cuestionado debido a la duplicidad de su formación. Esto ya que, estamos hablando de una escritora nigeriana que se ha formado profesionalmente dentro de los privilegios otorgados por la academia de una superpotencia y su discurso podría estar influenciado o controlado por redes de poder que se encargan de mantener a diversas “revoluciones” bajo control. Estas actuarían como “la policía”, siguiendo la definición entregada por Jacques Rancière en el texto *El Desacuerdo. Política y filosofía*, la cual se encarga de mantener el orden de lo que se ve y lo que se dice y que “hace que tal actividad sea visible y que tal otra no lo sea, que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido” (1996, pp.44-45). Lo anterior, según creemos, puede ir de la mano con la tendencia a etiquetar posturas, tendencias, filosofías o batallas bajo un solo concepto que pretende englobar a todas las luchas (como el feminismo), homogeneizándolas (e indirectamente haciéndolas más controlables o descifrables) y a la larga dejando fuera, o fallando en hacer sentir incluidas a “otras” voces.

222 Mas, considerando el hecho de que Adichie se mueve entre los dos escenarios que forman parte de su vida, como lo son Nigeria y Estados Unidos hemos decidido abocarnos a realizar este estudio literario de su obra, en tanto reflejo de una realidad desconocida aún para muchas personas, manteniendo una distancia prudente de su veta feminista y dejando la puerta abierta para futuras investigaciones al respecto.

Por tanto, hemos asumido el desafío de llevar a cabo este análisis literario utilizando como base una aproximación teórica enfocada directamente en los contextos relativos a los países africanos y que se está presentando como una “otra” cara de la revolución que corre de manera paralela al feminismo que promueve Adichie. Esta teoría es el African Womanism¹⁰, la cual posee dos exponentes: una es Nah Dove, nacida en Ghana pero que no solo vivió en su país natal, sino que se trasladó junto a su familia a, Nigeria y Sierra Leona antes de irse a vivir al Reino Unido y finalmente a Estados Unidos (su actual residencia). Dove, en el texto “African Womanism: An Afrocentric Theory” especifica que su contribución está enfocada: “en entender la naturaleza de las experiencias

¹⁰ Se advierte que no se debe confundir al African Womanism, con el Africana Womanism de la norteamericana Clenora Hudson-Weems (1995), el cual, si bien presenta una propuesta afrocentrada (al igual que la de Dove y Ogunyemi) se trata de una aproximación teórica desarrollada con una visión más amplia y a la vez menos específica que la presentada por las dos exponentes seleccionadas, quienes se centran en obras de mujeres africanas escritas en inglés en donde se destaca el rol de la(s) maternidad(es) (como es el caso de la obra de Adichie), por lo que hemos decidido no utilizarla en este análisis en pos de centrar las miradas en la realidad específica presentada en *Purple Hibiscus*.

de las mujeres africanas, asumiendo a la cultura como un arma de resistencia y como base para definir un nuevo orden mundial”. A la vez, la autora especifica que ella usa el término “African”¹¹:

para definir al pueblo africano y su diáspora porque hay una creencia de que nosotros, a pesar de nuestras experiencias diferentes, estamos ligados a nuestra memoria cultural africana y espiritualidad y podemos, en cualquier ocasión, volvernos conscientes de su significancia para nuestra africanidad y futuras opresiones ¹² (*Ibidem*,516-517, traducción nuestra).

Por otro lado, otra expositora del African Womanism es la nigeriana Chickwenye Okonjo Ogunyemi, quien viene desarrollando esta aproximación teórica desde 1985 y cuya postura, primordialmente, surge desde el análisis a diversas obras literarias escritas por mujeres nigerianas en inglés (como es el caso de Adichie). En el texto “Womanism: The Dynamics of the Contemporary Black Female Novel in English”, Ogunyemi afirma que:

más que seguido, cuando una mujer blanca escritora puede ser una feminista, es más probable que una escritora negra sea una “womanist”. Esto es, ella reconocerá que, junto con su conciencia sobre asuntos sexuales, ella debe incorporar consideraciones raciales, culturales, nacionales, económicas y políticas dentro de su filosofía ¹³ (OGUNYEMI, 1985, p. 64; traducción nuestra).

Siendo así entonces, abordaremos la novela *Purple Hibiscus* en tanto representación literaria que refleja partes de la realidad contemporánea de un país africano como lo es Nigeria, buscando destacar las características que son propias del African Womanism y que brillan como una luz de esperanza y de resistencia frente a aquellas que dan cuenta de la ausencia y la falta del mismo dentro de la trama.

A este objetivo, agregamos la intención de ampliar las miradas conduciéndonos más allá de los estereotipos con los que nuestra mentalidad occidentalizada concibe a cualquier país de África, pensándolo solamente como una víctima cuya totalidad de la población vive sometida y condenada a los vicios postcoloniales. Dicha voluntad de romper con esa “historia única” se suma a lo expresado por Asunción Aragón Varo, en el texto “Mas allá del sol de las independencias: breve introducción a la literatura anglófona en Nigeria”:

¹¹ En el original: “for understanding the nature of African women's experiences. I specifically address culture as a weapon of resistance and as a basis for defining a new world order”.

¹² En el original: “to define African people and their diaspora because there is a belief that we, despite our different experiences, are linked to our African cultural memory and spirituality and may at any time become conscious of its significance to our Africanness and future”.

¹³ En el original: “More often than not, where a white woman writer may be a feminist, a black woman writer is likely to be a “womanist.” That is, she will recognize that, along with her consciousness of sexual issues, she must incorporate racial, cultural, national, economic, and political considerations into her philosophy”.

Ahora bien, es igualmente fundamental no caer en reduccionismos simplistas, en esas visiones procedentes de Occidente, de naturaleza etnocéntrica, que proyectan una imagen de África en la que sólo aparece hambre, sida, guerras civiles, analfabetismo, corrupción, dictaduras, y se olvidan de que cuando hablamos de África lo hacemos de un continente con al menos mil millones de personas de etnias muy diversas, que hablan más de mil trescientas lenguas, que profesan un sinfín de religiones, con una enorme riqueza cultural que se vertebra en las sociedades que componen los 53 estados del continente. Hay pues muchas Áfricas en esa “África” que al fin y al cabo es una invención europea (2012, p.317).

Entonces, la intención es que de la mano del African Womanism dentro de la obra seleccionada, Adichie nos ayudará a explorar y descubrir una Nigeria que, si bien sufre con los actos neocoloniales, también sabe resistir y luchar frente a dichas amenazas, ayudándonos a percibir a ese país africano de una forma distinta.

EL RENACER DE LA ESPERANZA: AFRICAN WOMANISM EN *PURPLE HIBISCUS*

Partiendo por la ya mencionada obra de Adichie, cabe destacar que tras el primer año de su publicación, ya comenzaba a causar cierto impacto, lo que se tradujo en que fuera la ganadora del premio Hurston-Wright Legacy en el año 2004 en la categoría de Mejor Novela Debut de Ficción. Al año siguiente (2005), obtuvo el premio Commonwealth Writers tanto en la categoría Mejor Primer Libro (África) como en Mejor Primer Libro (global) contando hasta el momento con múltiples traducciones a diferentes idiomas, incluyendo español, alemán, polaco, portugués y francés (entre varias otras). Lo anterior sirve como referente y a la vez crea expectativas positivas frente al objetivo de ampliar las miradas y romper con la imagen estereotipada de un país como Nigeria, acercando a quienes leen la obra en diversas partes del mundo a una realidad distinta a la que se impone muchas veces a través de los medios, y que da cuenta solo de los conflictos, la guerra y la miseria de sus habitantes. Como indica Chikwenye Okonjo Ogunyemi en *African Wo/Man Palava: the nigerian novel by Women* “al escribir lo hasta ahora no escrito, en darle voz a lo que hasta ahora no se hablaba y no se decía, las mujeres escritoras han, consciente o inconscientemente, establecido una agenda política” ¹⁴(OKONJO OGUNYEMI, 1996, p.3, traducción nuestra). De acuerdo con la cita anterior, podemos corroborar que dicha “agenda” está presente en *Purple Hibiscus* en tanto representante de un grupo de voces históricamente silenciadas y de una literatura que hasta un par de décadas atrás reservaba terreno solo para un seleccionado grupo de escritores africanos, pero que afortunadamente

¹⁴ En el original: “in writing the hitherto unwritten, in voicing the hitherto unspoken and unspeakable, the women writers have, wittingly or unwittingly, fashioned a political agenda”.

se ha comenzado a expandir. Así lo dan a entender Karthiga, Jothi y Pandeewari en el artículo “A Discourse of Cultural Diffusionism in the writing of Chimamanda Ngozi Adichie’s Purple Hibiscus” al indicar que:

Dentro de un corto periodo, las mujeres escritoras han emergido para expresar sus aflicciones. Debido a este tema como el de la doble marginalización, discriminación de género, crisis de identidad, conflictos en la cultura, cambios políticos y sociales están emergiendo en el país ¹⁵ (2022, p.143).

Lo anterior se condice con la postura asumida por el African Womanism, que en sí plantea el abordaje de dichas problemáticas que se suman a las asumidas por el feminismo y que surgen adheridas al género. Tal como lo señala Stanley Ordu en el artículo “Womanism and Patriarchy in Chimamanda Adichie’s Purple Hibiscus”: “la/el Womanista¹⁶ ve al patriarcado incluyendo al racismo, la opresión cultural, opresión nacional, opresión económica, y opresión política, agregado al sexismo ¹⁷(2021, p.61, traducción nuestra).

Dichas opresiones están presentes en la obra seleccionada de Adichie, pero no abarcan toda la trama. De hecho, es factible encontrar una duplicidad de influencias las cuales, simbólicamente están representadas en dos personajes: Eugene, padre de la protagonista Kambili, quien representaría la mentalidad colonizada; y su hermana Ifeoma, cuyos rasgos la hacen perfilarse como una clara representante de las luchas englobadas en el African Womanism.

Entre estos dos extremos, circulan las/los demás personajes que componen esta obra cuyo contexto nos sitúa en una Nigeria contemporánea altamente conflictuada y que da cuenta de aquellas acciones neocoloniales que los personajes vivencian tanto en la privacidad de sus hogares como en las calles.

La historia se presenta subdividida en cuatro capítulos y es narrada por la ya mencionada Kambili, una adolescente de quince años cuyos conflictos emergen al contrastar la cruel y violenta realidad de la vida en su hogar del Estado de Enugu, con las vivencias en la casa de su Tía Ifeoma en Nsukka. En ese lugar ella descubre una forma de vivir muy diferente que la acerca a su propia historia familiar y a sus raíces además de mostrarle las consecuencias políticas y económicas de acciones

¹⁵ En el original: Within a short period, women writers are emerged to express their grief. Due to this theme such as double marginalization, gender discrimination, identity crisis, conflict in culture, political and social changes in the country are emerging.

¹⁶ Aclaremos que, en ocasiones, y tal como ocurre en la cita utilizada, al encontrar referencias a las personas que siguen a cualquiera de las posturas teóricas del Womanismo (en tanto corriente de pensamiento), sean el African Womanism de Hudson-Weems; el Womanism de Alice Walker; o el African Womanism de Ogunyemi y Dove por lo general se les denomina solo como Womanistas.

¹⁷ En el original: “the womanist sees patriarchy as including racism, cultural oppression, national oppression, economic oppression, and political oppression, in addition to sexism”.

neocoloniales que a diario deben enfrentar las personas de su país y cuya situación económica no es cómoda como la de ella y su familia en Enugu.

En el hogar de Kambili, si bien no escasean los bienes ya que pertenecen a una clase económica acomodada, reina el miedo debido a la violencia tanto física como psicológica aplicadas a diario por Eugene, en el que sus identidades dan cuenta de una persona con tendencia al fanatismo religioso católico que lo ha llevado al punto no solo de despreciar las creencias religiosas originales enseñadas en su infancia por su padre Papa-Nnukwu, sino que además a castigar duramente tanto a su hijo Jaja (cuyo nombre original es Chukwuka), a Kambili y a su esposa Beatrice, siendo el caso de este último personaje el que posee una carga extra de impacto ya que debe soportar las duras golpizas que su esposo le propina llevándola a sufrir múltiples abortos por los cuales Eugene no se hace responsable y ni siquiera se muestra arrepentido. Solo, en algunas ocasiones, da señales de arrepentimiento tras castigar a sus hijos (mas no a su esposa), llorando. Sin embargo, ese llanto no parece ser sincero, sino mas bien es otra forma de manipular y dominar a Kambili y Jaja. Un ejemplo de esto es la verdad sobre la deformidad del dedo meñique de la mano de Jaja, la cual es evidencia del castigo que Eugene aplicó sobre su hijo cuando éste tenía diez años por no haber obtenido el primer lugar de la clase de catecismo tras haber olvidado dos preguntas. Sin entrar en detalles, Kambili da a entender que el castigo fue tan duro que casi le costó el dedo a su hermano, quien fue llevado al hospital por un, supuestamente, acongojado Eugene que lloraba desconsoladamente mientras cargaba a Jaja en brazos tras el castigo. Sin embargo, el hermano de Kambili le había aclarado que estratégicamente su padre había evitado golpear su mano derecha ya que era con esa mano con la que él escribía, evidenciando así que la intención de causarle gran daño a su hijo siempre había estado en su mente, pero no había querido herirle la mano derecha para que no afectara su rendimiento en el colegio, ya que sus hijos siempre debían obtener el primer lugar, evidenciando que la competitividad de Eugene roza el fanatismo (Speaking with our spirits. pt.8). Misma intención que se evidencia en la escena quizás más cruda, en la que la protagonista detalla como su padre le quemó los pies descalzos solo porque ella no le había informado que había estado con su abuelo en la casa de Ifeoma en Nsukka (Speaking with our spirits. pt.9). Aquí es importante detenerse, ya que el trasfondo de este castigo va más allá de la simple omisión de Kambili sino que involucra tanto a su tía Ifeoma como a su Papa-Nnukwu. Para Eugene su padre, al mantenerse apegado a sus creencias ancestrales africanas, personificaba a lo hereje, lo opuesto a su venerado Dios cristiano por lo que Nnukwu era considerado un “hombre sin Dios”, un pagano (Speaking with our spirits. pt.4-5) y por

ende debía ser evitado, salvo que quisiera “arrepentirse” renunciando a sus creencias originales y convertirse al catolicismo. Sin embargo, el anciano resiste ante las presiones de su hijo, y hasta el momento de fallecer en la casa de Ifeoma intenta acercarse a su nieta y nieto, quienes logran comprender lo errado que estaba su padre, ya que no ven en Papa-Nnukwu a una amenaza, o a un hombre maldito, sino más bien a un hombre respetable. Lamentablemente, dicho respeto (o admiración) por el recuerdo de su abuelo casi le cuesta la vida a Kambili, quien tras conservar un retrato del rostro de Nnukwu es descubierta por Eugene, y enceguecido por la furia la golpea tan duro que casi la asesina (*Speaking with our spirits*, pt. 9).

Mas, a pesar de estos arranques tan violentos de Eugene, él no es juzgado por su hermana Ifeoma, sino más bien ella actúa como protectora de su sobrina y su sobrino acogiéndoles en su hogar en donde se respetan las creencias religiosas tanto ancestrales africanas (enseñadas por Papa-Nnukwu) como las católicas, lo cual sorprende a Jaja y Kambili, quedando esto ejemplificado en el momento en que la Tía combina el rezo del rosario católico con canciones en igbo (*Speaking with our spirits*, pt. 7). Lo mismo hace otro personaje muy influyente para Kambili, como lo es el Padre Amadi, un sacerdote que llega como visitante a la capilla St. Agnes y que mantiene una relación amistosa con la gente en Nsukka, especialmente con Ifeoma, a quien visita regularmente y ayuda ofreciéndole servicios de traslado en su auto y llevando a los niños a jugar fútbol (*Speaking with our spirits*, pt. 8).

Con esto se ejemplifican las dos visiones presentadas en esta novela contextualizadas en dos espacios geográficos distintos, en la que por un lado se nos presenta una condición postcolonial (llevada al extremo) en la mentalidad de Eugene dentro de su comunidad y en su acomodado hogar en Enugu; y por el otro, la apertura e invitación al equilibrio y respeto por otras creencias atribuible a una de las características del African Womanism en la figura de Ifeoma y aplicada en su humilde hogar en Nsukka, quien debemos agregar que además asume un rol de negociadora ante su hermano, al cual como indicamos no juzga ni intenta convertir, sino mas bien intenta hacer entrar en razón, sobre todo al presentir que su anciano padre no viviría mucho tiempo más. Por ese motivo es que ella había logrado que Eugene diera autorización a Kambili y Jaja de pasar unos días con ella, bajo la excusa de que quiere que conozcan mejor a sus primos y prima además de querer llevarles a presenciar la supuesta aparición de la Virgen Bendita en Aokpe (*Speaking with our spirits*, pt. 5). Fue durante esos días de visita que se produjeron los primeros quiebres y cuestionamientos en Kambili frente al régimen de su padre atribuible (bajo nuestro punto de vista) a una condición postcolonial de sometimiento del cual toma consciencia tras convivir con su tía; su prima Amaka; y sus primos

Obbiora y Chimma y a la vez haber tenido la oportunidad de conocer mejor a su abuelo, a quien Ifeoma pasó a buscar el mismo día en que se llevó a la protagonista junto a su hermano (Speaking with our spirits, pt. 5).

Siendo así, en esa capacidad de negociación vemos un primer reflejo de una de las problemáticas abordadas en el African Womanism con la que, siguiendo a Chikwenye Okonjo Ogunyemi, más allá de las políticas occidentales concentradas en la lucha de los sexos (hombre/mujer) que promueven la competitividad y la guerra de poderes se concentra la atención en encontrar formas para convivir de manera justa y equitativa, buscando estrategias para compartir tanto el poder concomitante como las riquezas entre el conjunto de razas y entre los sexos/géneros (1985, p.68).

En el hogar de Ifeoma, tanto Kambili como Jaja experimentan lo que es vivir sin las presiones de Eugene, ni la violencia de su poder el cual, a pesar de amenazar con extenderse hasta el hogar de la tía, no alcanza a llegar ya que ella no le teme y tampoco le permite dominar su vida, manteniendo su integridad intacta. Ella, a pesar de las necesidades que a diario enfrenta, no se ha “vendido” a su hermano, quien incluso antes de que su marido Ifediora muriera ya había ofrecido comprarle un auto nuevo (entre otros beneficios económicos) siempre y cuando se decidiera a enviar a Amaka a un convento y que ella dejara de usar maquillaje (Speaking with our spirits, pt. 6).

Esas necesidades mencionadas con anterioridad están relacionadas con la dura realidad de un país que, a pesar de poseer múltiples riquezas naturales (petróleo entre ellas) mantiene a la mayor parte de la población enfrentando la escasez de elementos y bienes de consumo básico como lo son el agua potable, el gas licuado y la electricidad. A estos se le suman los sueldos impagos a profesores y académicos universitarios como lo es Ifeoma, quien trabaja en la Universidad de Nigeria en Nsukka, lugar en donde ella desarrolla su activismo político y su resistencia a un sistema corrupto que implanta la figura de un solo administrador, pasando a llevar la figura del vice-rector democráticamente elegido. A pesar de las amenazas, materializadas en un supuesto listado de académicos que son “desleales” al sistema, Ifeoma no cede a las presiones y continúa peleando por el derecho a una educación libre y democrática en un lugar que es percibido por su hija Amaka como “el microcosmos del país” (Speaking with our spirits, pt. 9).

Tal como Amaka lo percibe, lo que sucede en la Universidad claramente es lo que sucede en todo su país. Según lo representado en la obra, la imposición de poderes neocoloniales que se encargan de mantener el control de la población en general utilizando la violencia político-militar es aplicada en las calles por los soldados. Así también los discursos son controlados persiguiendo y

asesinando a quienes se atreven a desafiar la dictadura militar. Como ejemplo de esto, y sumado al amedrentamiento en contra de Ifeoma, también se refiere en la obra el asesinato de Nwankiti Ogechi, ejecutado por soldados en la ciudad de Minna, los que luego disolvieron su cuerpo con ácido (Speaking with our spirits, pt. 9). Sumado a este, también Ade Cooker, publicista que trabajaba en “The Standard”, el periódico de Eugene, también fue asesinado por medio de una carta bomba (Speaking with our spirits, pt. 9).

A la vez, así como Ifeoma estaba siendo amedrentada por la Universidad, Eugene también era acosado por organismos del gobierno militar, los que cerraron las oficinas de “The Standard” (50) ya que en su periódico se informaba de las acciones que ponían en tela de juicio a los políticos, así como cuestionaban el actuar del gobierno (como sucedió con el asesinato de Ogechi). Pero, al igual que su hermana, a pesar del temor que le infunden esos ataques, Eugene resiste junto a su periódico y continúa su labor funcionando en clandestinidad (Speaking with our spirits, pt. 3).

Así vemos como la autora, a pesar de presentar a Eugene como el gran tirano de la obra, no cae en el error de fijarlo solo en ese rol. Sino más bien, matiza su crueldad adherida al fanatismo católico con toques característicos de un activista que lucha en contra del sistema corrupto, volviéndolo un personaje complejo que, si no fuera por la crueldad de su actuar “puertas adentro” en contra de su propia familia, también podría perfilarse como un representante del African Womanism. Pero esto daría para estudios relativos a la psiquiatría o la psicología (como lo hecho por Franz Fanon en *Piel Negra, Máscaras Blancas* de 1952) que permitieran encontrar una explicación para comprender los comportamientos del personaje, áreas que por el momento no dominamos y por ende no aplicamos en esta investigación. Solo podríamos contribuir indicando que Eugene parece haber sido víctima de abusos psicológicos y físicos durante la niñez y adolescencia en la misión católica donde recibió educación claramente con valores coloniales, en donde se imponían el catolicismo y el idioma de los colonizadores (en este caso el inglés) pretendiendo borrar las antiguas tradiciones ancestrales africanas. Claramente en Eugene se demuestra el éxito de aquellas misiones, a quienes el concibe como sus salvadores (Speaking with our spirits, pt. 3). Mas no sucedió lo mismo con Ifeoma, quien también había recibido la misma educación (pero no sabemos si fue víctima de maltrato en algún momento de su infancia)

De todos modos, es importante destacar el hecho de que en esta novela se reflejan las múltiples opresiones que pesan principalmente sobre las mujeres de África, las cuales el African Womanism se encarga de visibilizar, sin dejar de lado el hecho de que los hombres también son oprimidos por el

racismo y la corrupción neocolonial, lo cual, como vimos, también es representado en la novela de Adichie. Como indica Okonjo Ogunyemi:

las mujeres negras están en desventaja de diversas formas: como negras ellas, con sus hombres, son víctimas de una cultura patriarcal blanca; como mujeres ellas son victimizadas por hombres negros; y como mujeres negras ellas también son victimizadas en el terreno de la raza, el sexo y la clase por hombres blancos”¹⁸(1985, p.66, traducción nuestra).

Aquí nos detenemos para hacer hincapié en el hecho de que en esta teoría, si bien se centran las miradas en las luchas asumidas por mujeres africanas continentales o diaspóricas en contra de los múltiples poderes que les oprimen, no excluye a “sus hombres”, en tanto son reconocidos también como víctimas de la “cultura patriarcal blanca” que mencionaba Ogunyemi, y que es la culpable de dividirnos, lo cual consideramos un gran aporte para la lucha por la unidad y el respeto entre la humanidad. Esto surge asociado a la postura presentada por Nah Dove al desarrollar su versión del African Womanism. Específicamente, nos referimos a uno de los puntos en los cuales ella, basándose en los estudios del antropólogo panafricanista senegalés Cheik Anta Diop, pone el foco de atención en las que, según el teórico, serían las dos cunas de la civilización: la del sur que sería África, donde la humanidad comenzó; y la del norte correspondiente a Europa. Por ende, en África se habría desarrollado un modelo social matriarcal, mientras que en Europa se desarrolló el modelo patriarcal, centrado en la supremacía del hombre blanco que históricamente ha buscado anular la visión heredada desde África ancestral, promoviendo un choque cultural que no se corresponde (y mas bien, se opone) a la visión matriarcal originaria de la humanidad (DOVE, 1998, p.520). Esta visión europea sería la culpable de la ruptura del equilibrio promovido por la organización matriarcal original, la cual aún puede ser encontrada en múltiples aldeas africanas y de pueblos originarios alrededor del mundo y que en *Purple Hibiscus* se ejemplifica en la solidaridad (incluso de parte de Eugene) con quienes necesitan ayuda; la lucha por asegurar el acceso a bienes y servicios básicos (como la comida y el agua); el activismo en contra de la corrupción política; y el cuidado y protección de las niñas y los niños además de promover el respeto a las diversas creencias, como lo enseña Ifeoma a Kambili, quien en una ocasión y sin caer en cuenta de lo ofensivo de su comentario, se había referido a su abuelo como “pagano”. Tras escuchar lo dicho por la niña, la Tía, en vez de corregir agresivamente a su sobrina, se calma y le explica que en lugar de ser un “pagano” el abuelo es un “tradicionalista”

¹⁸ En el original: Black women are disadvantaged in several ways: as blacks they, with their men, are victims of a white patriarchal culture; as women they are victimized by black men; and as black women they are also victimized on racial, sexual, and class grounds by white men.

cuyas creencias al ser diferentes a las suyas pueden ser igual de buenas que las que le son familiares (Speaking with our spirits, pt. 9).

Esa promoción del respeto a las creencias no se limita solo a Ifeoma en la novela, ya que también es promovido por Papa-Nnukwu al aconsejar al Padre Amadi indicándole que, a las misiones en las que iría a diversos países en donde se necesitara un sacerdote (tierra de “blancos” o tierra de “negros”) nunca mintiera a las personas y nunca les enseñara a desconsiderar o ignorar las enseñanzas de sus padres (Speaking with our spirits, pt. 9). Esas enseñanzas, a nuestro parecer, además de incluir el aspecto religioso tradicional, también incluyen a la cultura expresada en el idioma y en las costumbres adheridas a la espiritualidad de cada ser lo cual, como vimos en este análisis, es abarcado por el African Womanism cuya representante más notoria dentro de la obra es Ifeoma, quien además de cuidar de sus hijos e hija, cuida de su padre anciano hasta su muerte y además protege y re-educación con valores anticoloniales a Jaja y Kambili, quienes ya no quieren volver a estar con su padre después de que este casi mató a golpes a la protagonista. Sumado a esto, también acoge con cariño a Beatrice a quien aloja, cuida y aconseja después de la última y durísima paliza que Eugene la había aplicado (Speaking with our spirits, pt. 9). La solidaridad de la Tía también es reconocida por la comunidad, como queda ejemplificado en la visita de Kambili a la peluquera Mama Joe quien, mientras da trato preferencial a la protagonista, le menciona lo agradecida que está de Ifeoma por haberle regalado ropa, a pesar de no tener mucho para ella misma, refiriéndose a ella como una mujer fuerte (Speaking with our spirits, pt. 9).

Como vemos, el rol de protectora representado en Ifeoma no se limita solo a sus hijos e hija, sino que se expande más allá (incluso a su padre). Esto se condice con lo señalado por Nah Dove en el texto antes señalado al indicar que: “El rol de la maternidad no está limitado a las madres o a las mujeres, aún en las condiciones contemporáneas (...) el concepto de madre trasciende el género y las relaciones de sangre. Un miembro de la familia o una/un amigo(a) que ha sido amable y cariñoso puede ser asumido como la madre de una/uno”¹⁹ (Ibidem, 1998, p.520, traducción y apartado nuestros).

Otra defensa de los valores tradicionales se ejemplifica en la hija de Ifeoma, Amaka quien se niega a recibir el sacramento católico de la confirmación a través de la cual ella recibiría un nombre en inglés. En su discusión con el Padre Amadi (quien insistía en que debía ser confirmada, pero no

¹⁹ En el original: “The role of motherhood or mothering is not confined to mothers or women, even in the contemporary conditions (...) the concept of mother transcends gender and blood relations. A family member or friend who has been kind and caring can be said to be one's mother”

lograba explicar el por qué), la adolescente le crítica el hecho de que los misioneros cambiaron los nombres de las personas igbo solo porque pensaban que no eran del todo buenos, cuestionando este hecho e indicando que ya era hora de cambiar esa costumbre y avanzar (The pieces of Gods, pt.2). En ese acto, además del despertar experimentado por Jaja y Kambili podemos encontrar representada la esperanza de que el African Womanism podrá ser aplicado de diversas formas por las nuevas generaciones de personas africanas continentales y en las diásporas, a través del cuestionamiento y resistencia frente a la condición postcolonial que solo ha producido desequilibrio y sufrimiento en pos del enriquecimiento y aseguramiento del poder de un grupo muy pequeño de personas.

CONCLUSIONES

Ya para ir cerrando este análisis, podemos indicar que el African Womanism según lo planteado por Dove y Ogunyemi presenta una teoría que podríamos apostar funcionará como un fertilizante muy efectivo en el terreno contemporáneo actual tanto occidental como oriental, ya que de la sólida pluma de escritoras africanas diáspóricas o continentales como Chimamanda Ngozi Adichie se puede encontrar la semilla apropiada para la revolución de paradigmas hegemónicos postcoloniales, los cuales están siendo cuestionados duramente por muchos y muchas miembros(as) de la comunidad global.

En la obra antes analizada, pudimos corroborar que, aunque autodefinida como feminista, la autora también podría ser considerada como una Womanist, lo cual iría de acuerdo con su origen y sus raíces. Ya en esta primera obra de Adichie se puede rescatar esta visión distinta representativa de escenarios diferenciados y de realidades múltiples en Nigeria, en donde se destaca la hermandad de sus personajes, la cual es promovida y defendida principalmente (pero no exclusivamente) por Ifeoma.

Aun así, la escritora no dio a sus lectores un “final feliz”. Sino más bien, dejó un final abierto, con luces de esperanza centradas en Kambili y Jaja, quienes luego del despertar de sus conciencias y ya libres de la maligna influencia del padre, pueden soñar con un futuro más próspero simbolizado, entre otras cosas, en el Hibisco Púrpura (de ahí el nombre de la novela en inglés), símbolo del porvenir que Kambili sueña con que Jaja pueda plantar (A different silence, pt.1). Mismo sueño que compartimos y que esperamos pueda ser realizado ya sin pelearnos entre nosotras/nosotres/nosotros, sino más bien promoviendo el equilibrio y el respeto verdadero a través de la revisión crítica a nuestras raíces matriarcales, como lo promueve el African Womanism.

REFERENCIAS

ARAGÓN Varo, Asunción. Mas allá del sol de las independencias: breve introducción a la literatura anglófona en Nigeria. En SANCHEZ- PALENCIA, Carolina, PERALES, Juan José (eds.). **Literaturas postcoloniales en el mundo global. España:** Arcibel Editores.2012, 323-347.

Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3933200.pdf>

Consultado el: 01 de junio del 2022.

BAAK, Melanie. et.al. Adichie, Chimamanda Ngozi: **The danger of a single story**. Charla presentada en TEDGlobal 2009. Disponible en:

https://www.ted.com/talks/chimamanda_ngozi_adichie_the_danger_of_a_single_story Consultado el: 01 de junio del 2022.

DOVE, Nah. *African Womanism: An Afrocentric Theory*. **Journal of Black Studies**, N.28 V.5, 515-539. 1998. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2784792> Consultado el: 01 de junio del 2022.

HALL, Stuart. ¿Cuándo fue lo postcolonial? Pensar al límite. En: MEZZADRA, Sandro et.al. **Estudios postcoloniales Ensayos fundamentales**. Madrid: Traficante de Sueños,2008, p.121-144.

Disponible en: <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Estudios%20Postcoloniales-TdS.pdf>

Consultado el: 01 de junio del 2022.

HUDSON-WEEMS, Clenora. **Africana Womanism. Reclaiming Ourselves**. Michigan: Bedford Publishers. 1995.

KARTHIGA, K.; JOTHI, C.; PANDEESWARY, D. *A Discourse of Cultural Diffusionism in the writing of Chimamanda Ngozi Adichie's Purple Hibiscus*. **World Journal of English Language**,

N.2, V. 12, 141-147. 2022. Disponible en : https://www.researchgate.net/profile/D-Pandeeswari/publication/359273120_A_Discourse_of_Cultural_Diffusionism_in_the_writing_of_Chimamanda_Ngozi_Adichie's_Purple_Hibiscus/links/62342ae65c4a854150813223/A-Discourse-of-Cultural-Diffusionism-in-the-writing-of-Chimamanda-Ngozi-Adichies-Purple-Hibiscus.pdf

https://www.researchgate.net/profile/D-Pandeeswari/publication/359273120_A_Discourse_of_Cultural_Diffusionism_in_the_writing_of_Chimamanda_Ngozi_Adichie's_Purple_Hibiscus/links/62342ae65c4a854150813223/A-Discourse-of-Cultural-Diffusionism-in-the-writing-of-Chimamanda-Ngozi-Adichies-Purple-Hibiscus.pdf

Consultado el: 01 de junio del 2022.

NGOZI ADICHIE, Chimamanda. **Purple Hibiscus**.Harper Collins E-books. Londres: Fourth State, 2003.

Disponible en:

<http://62.182.86.140/main/921000/9bf39b5cdf6ec889c345e5c59c55bfc1/Chimamanda%20Ngozi%20Adichie%20%5BChimamanda%20Ngozi%20Adichie%5D%20-%20Purple%20Hibiscus-HarperCollins%20Publishers.epub> Consultado el: 01 de junio del 2022.

OGUNYEMI, Chikwenje Okonjo. *Womanism: The Dynamics of the Contemporary Black Female Novel in English*. **Signs**, N.11, V.1, 63-80. 1985. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3174287>

Consultado el: 01 de junio del 2022.

OGUNYEMI, Chikwenje Okonjo. **African Wo/Man Palava: the nigerian novel by Women**. London: The University of Chicago Press, 1996.

ORDU, Stanley. *Womanism and Patriarchy in Chimamanda Adichie's Purple Hibiscus*. **Litinfinito Journal**, V.3, Issue-2, 61-73. 2021. DOI: <https://doi.org/10.47365/litinfinito.3.2.2021.61-73>

Consultado el: 01 de junio del 2022

PERASSO, Valeria. et.al. Quienes son las 100 mujeres elegidas por la BBC para el 2021. **BBC NEWS Mundo**, 7 de diciembre del 2021. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59553810> Consultado el: 01 de junio del 2022.

RANCIÈRE, Jacques. **El desacuerdo. Política y Filosofía**. Traducción: Horacio Pons. París: Ediciones Nueva Visión, 1996. Disponible en: https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/10/ranciere_desacuerdo_completo.pdf Consultado el : 01 de junio del 2022.

SHOHAT, Ella. Notas sobre lo «postcolonial». En: MEZZADRA, Sandro et.al. **Estudios postcoloniales Ensayos fundamentales**. Madrid: Traficante de Sueños,2008, p.103-120. Disponible en: <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Estudios%20Postcoloniales-TdS.pdf> Consultado el: 01 de junio del 2022.